

## Melilla

## COLABORACIÓN

SANTIAGO MONTOBBIO

Poeta

AS ciudades que se van. Las ciudades que están dentro. Las ciudades que son ya uno mismo. Que le dejan escribir, o le invitan a ello, y sobre todo a hacerlo así, de esta manera -como lo hace en ellas. Escribe en ellas. El escritor que en ellas vive. Tú. O Italo Calvino. Leo los textos sobre Turín -en los que están también Milán y Roma- y París de 'Ermita a Parigi' de Italo Calvino. Un libro póstumo y misceláneo de notas autobiográficas que he recordado esta tarde y sé disfruté mucho con su lectura en su día. Y he de continuar-

lo. Pero en realidad yo quería leer otro libro misceláneo y de textos breves de otro escritor italiano al que quiero muchísimo, Dino Buzzati. Porque cuánto me ha dado Dino Buzzati. Cómo he disfrutado con sus libros, con los que me fui haciendo y comprando.

Pensé en releer el libro de textos breves que pensé, Siamo dispiacenti di..., en honor a este disfrute y su memoria, y lo tenía a la vista. Y tenía también otro libro de él, misceláneo y extraño, particular, y que es el último que de él compré, y en la ciudad que vivía, Milán, cuando fui a acompañar y compartir la presentación que en la Universidad hacía Giuseppe Bellini de la tetralogía que había publicado en El Bardo. Era mayo de 2016. Y en las célebres galerías de Milán, en una librería que se encontraba en ellas, me encontré este libro, 'Il panettone non bastò'. Tenía la idea de leer estos dos libros de Buzzati: honrarlo y recordarlo así. Pero algo me ha hecho recordar el de Calvino -'Ermita a Parigi'-, y lo empiezo. Las ciudades. París, Milán, Turín, Roma. Lugares del alma, lugares del escribir. Donde escribir y vivir. Hace poco entregué los 'Poemas de Turín' allí escritos, para que los tradujeran al italiano. Puedo leer, pienso ahora -para no traicionar ni ser desleal con nadie-, los dos libros de Buzzati que pensaba y también el

## Ermitaño en París



de Italo Calvino. Cojo el libro 'Il panettone non bastò'. Veo que el primer texto es 'Tecnica del presepio'. Se lo enseñé a mi madre. Porque estaba leyendo los poemas de 'Reta-

blo de Navidad' de Luis Rosales, tras leer su prólogo. Así le indiqué que lo hiciera, pues pensé que le gustaría. Y así fue. Y quiso leer los poemas. Veo ahora este primer texto de

este singular libro de Buzzati y se lo enseñó. Veo y leo su primera frase: "Non è facile fare un presepio". No, no es fácil. Y aquí me quedo. No es fácil hacer un pesebre como no es fácil escribir y no es fácil vivir y aún así lo hacemos, como sabemos, como podemos. En ciudades que buscamos por adentro. En las que estamos solos y viviendo como un ermitaño a veces, solo y como en una isla, como así se puede estar, estar así -como nos lo dice Calvino de sí en París- nel bel mezzo di Parigi. Palabras, sueños, recuerdos. Ciudades, libros. Por los que volver a andar y volver a vivir. Sin saber si es fácil o no es fácil, pero porque así se puede hacer, así podemos estar y vivir y escribir en medio de una ciudad, de un modo personal y único y como nadie más así en ella está y así la vive y le sucede por adentro. 'Ermitaño en París', por ejemplo. 'Ermita a Parigi'. Lo digo en la lengua materna de Italo Calvino y en la que escribe esta notas autobiográficas que lo componen, porque leo un pensamiento precioso sobre el valor y la identidad que es para nosotros esta lengua materna -cómo nos constituye- en la primera de ellas -de estas notas autobiográficas-, que ya me llamó la atención y subrayé cuando lo leí por primera vez hace muchos años -está fechado el 3 de febrero de 2003-, y que no quiero dejar de compartir, quiero con su sentido y su sonido cerrar y a la vez abrir estas divagaciones, estas búsquedas de encuentros, de memorias. Éstas son las palabras de Italo Calvino respecto a esto en la primera nota autobiográfica y presentación, titulada 'Presentazione', de su precioso, misceláneo y póstumo libro, vivo como pocos, que es 'Ermita a Parigi': "Il luogo ideale per me è quello in cui è più naturale vivere da straniero: perciò è Parigi la città in cui ho preso moglie, ho messo casa, ho allevato una figlia. Anche mia moglie è straniera: in tre parliamo tre lingue differenti. Tutto può cambiare, ma non la lingua che ci portiamo dentro, anzi che ci contiene dentro di sé come un mondo più esclusivo e definitivo del ventre materno".

## Colaboración

JUAN ANTONIO  
HERNÁNDEZ  
GUERRERO

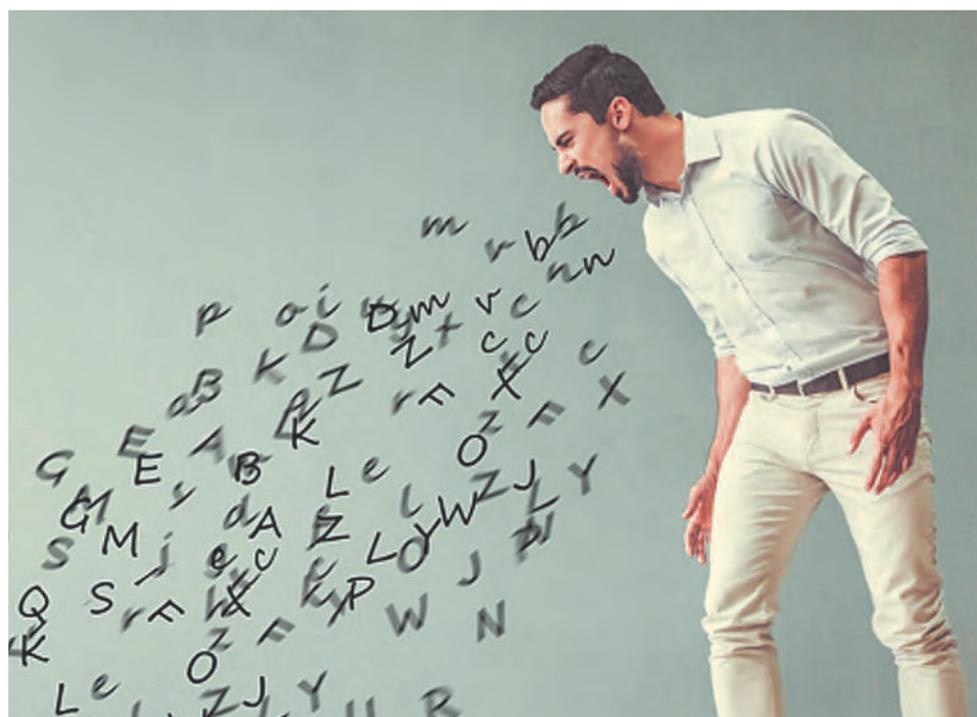


## Bienhablados y malhablados

¿N Os llama la atención -queridos amigos- lo poco valorado que está, tanto en la prensa como en nuestras conversaciones entre amigos, hablar bien de las demás personas? ¿No tenéis la impresión de que se cotiza más hablar mal, despotricar y vestir de limpio a los que piensan o actúan de maneras diferentes a las nuestras? Algunos están convencidos de que 'criticar' es censurar, protestar y murmurar. Cuando digo 'hablar bien', no me refiero a la adulación o a hacer la pelota, sino al simple reconocimiento de las cualidades y de los méritos de los otros.

Comprendo que se reproche la adulación porque a veces esconde intenciones

*Murmurar es diferente: es quejarse, despotricar y vestir de limpio, sobre todo, a los que no están presentes*



retorcidas, pero es doloroso y preocupante que haya personas que sufren cuando leen o escuchan elogios y que disfruta cuando leen o escuchan insultos. Son los que confunden la crítica y la injuria. La crítica es una tarea positiva, útil y necesaria, es una actividad humana importante y difícil que consiste en analizar los comportamientos humanos para identificar sus orígenes y sus consecuencias, sus valores y sus fallos.

Pero murmurar es diferente: es quejarse, despotricar y vestir de limpio, sobre todo, a los que no están presentes. Es insultar, es desprestigiar, calumniar y, a veces, injuriar. Las murmuraciones, las burlas y las difamaciones nos revelan más el talante de quienes las emplean que los defectos de los que son objetos sus comentarios. A veces son síntomas evidentes de una irremediable tendencia a atribuir a los demás los propios defectos.